

á este monumento ; y he aquí como se explica la circunstancia de que la gran pirámide carezca de puerta.

Necrópolis y estelas. Si en el alto Egipto hay pozos que dan paso á galerías subterráneas atestadas de momias ; en el Bajo Egipto, en Sais, existen restos de muchas necrópolis edificadas con ladrillos crudos. Presentan masas enormes de más de diez y seis metros de altura; divisándose desde lejos muchos pisos de nichos para guardar momias.

Hubo necrópolis para cada una de las clases en que el pueblo egipcio estuvo dividido ; y estuvieron encerradas en vastos recintos, que parece han de haber contenido tambien tumbas de algunos faraones de las últimas dinastías.

En estas necrópolis es donde se encuentran *estelas fúnebres*, que no son más que planchas de piedra ó de madera, rectangulares por la parte inferior, y en arco escarzano en la superior. En estas estelas había representados, ya en bajo relieve ya en pintura, los parientes del difunto ofreciéndole á este presentes y tributándole los últimos honores ; completando el cuadro una inscripción explicativa del asunto, conteniendo los nombres de los que en aquel cuadro figuraban : el difunto estaba sentado, y los parientes ó estaban de rodillas ó permanecían en pie.

ETRUSCA.

Bien quisiéramos hablar de la arquitectura etrusca con toda la extensión que podemos hacerlo de la griega, y queda hecho de la egipcia ; pero faltan datos, y sin ellos no es posible establecer un sistema razonado de la arquitectura de este pueblo.

Bien pocos monumentos arquitectónicos se conservan de la época en que podemos considerar la Etruria entregada á su propio genio. Las primitivas construcciones etruscas pertenecen á la civilización pelasga ; y sus monumentos más notables

tienen la misma fisonomía que las acrópolis de Grecia y del Asia menor. Ningun edificio monumental etrusco se ha encontrado en pié, que sea bastante para poder dár á conocer el verdadero estilo arquitectónico de los artistas de Etruria: y los datos que se encuentran en los escritos de Vitrubio no dan gran luz para este objeto. Si alguna ráfaga de ella se ve brillar en tales escritos, así como en algunas tradiciones del país, no es suficiente para desvirtuar la proposicion de que lo etrusco no es más que lo griego primitivo.

Encuéntranse en Etruria muros de defensa construidos con piedras enormes en toda su rudeza, colocadas unas encima de las otras, y llenos los intersticios de otras piedras de menores dimensiones, sin material alguno para unirlas. Esta rudeza fué perdiéndose andando el tiempo, puliéndose los paramentos aunque conservando formas irregulares; ajustándose con precision aunque sin estar unidas con argamasa. Los vanos en estos muros afectaron una forma trapezoidal, bien que las jambas tendiesen desde su base á unirse en la parte superior, bien tomasen esta inclinacion desde determinada altura. Hasta existe algun ejemplo de un vano en arco de medio punto formado con dovelas, circunstancia que podria muy bien confirmar la opinion de que los etruscos fueron los inventores de la construcción del arco y de la bóveda, si pudiese tenerse una completa certeza de la edad de tales vanos, es decir, si pudiese saberse si entraron en la idea del constructor del muro, ó si fueron abiertos en épocas posteriores.

Como quiera que sea el pueblo etrusco se nos presenta por medio de la Tradicion y de la Historia como un pueblo industrial par que artístico, animado de un espíritu emprendedor, lleno de atrevimiento y de grandeza, y sostenido y estimulado por sus relaciones y por su constitucion. La fama proclama á este pueblo como hábil en el arte de construir, y bien pudo ser que la práctica en este arte le condujese á la invencion del arco y de la bóveda. Ello es que los etruscos merecieron ser los ar-

quitectos de la primitiva Roma monárquica, como continuaron siéndolo de la republicana. Segun Plutarco, Rómulo, al fundar su ciudad, en la olimpiada vi (754 ant. J. C.), llamó constructores de Etruria; y segun las ceremonias y formalidades que empleaban los etruscos para trazar el recinto de las poblaciones que fundaban, se trazó el de la ciudad de Roma. Por lo demás, el arte de poner al país á cubierto de toda inundacion por medio de canales y emisarios fué cultivado por los etruscos con mucha inteligencia y buen éxito, atestiguándolo los canales del Po que conducian las aguas de este río á las lagunas de Adria, los que desembocaron junto á las lagunas del Arno, y el emisario del lago Albano. Los príncipes de la familia Tarquinia encargaron á los etruscos las cloacas destinadas para el desagüe de terrenos bajos, así como la destinada para sumidero de las inmundicias de la capital ; y prescindiendo de la cuestión relativa á la antigüedad de la *cloaca máxima* para el desagüe del foro, es lo cierto que el mérito de su obra pertenece exclusivamente á constructores etruscos.

Tales construcciones en arco hacen sospechar con bastante fundamento, que la invención de las bóvedas con piedras cuneiformes, no fué invención de Demócrito, el que con Anaxágoras emprendió el plan perspectivo y la disposición del escenario de los teatros de Grecia en 476 ant. de J. C., sino que importó de Italia semejante idea, habiéndola aprendido de los etruscos.

Otras circunstancias vienen en apoyo de la consideración que como constructores merecieron de la Roma pagana los etruscos. La disposición de las habitaciones itálicas con el patio en el centro, hacia el cual iban dirigidas las aguas pluviales de la parte cubierta del edificio que le rodeaba, hubo de ser de origen etrusco, toda vez que en Roma al más pequeño atrio se le dió el nombre de *tuscanicum*: y si no se quisiere considerar este atrio como de origen etrusco, sino como idea tomada de las llamadas salas hipetras de Egipto, no podrá negarse á lo menos que recibió constantemente de los etruscos una forma determinada.

Además, así en los planos de todas las alquerías, como en los de los campamentos, y de toda clase de recintos, se dejan ver las formas regulares propias del estilo etrusco.

MONUMENTOS SEPULCRALES. Son los monumentos etruscos que se han conservado mejor y que merecen la atención del curioso; pudiendo darse de ellos exacta razon, porque han podido examinarse en la época moderna muchos de ellos. La mayor parte de estos monumentos consisten en excavaciones practicadas en la piedra que forma el suelo, la naturaleza de la cual determina el plano y la situación. Así es que donde se extiende una llanura, los monumentos son subterráneos, erigiéndose construcciones sobre el terreno, y donde hay masas de rocas ó laderas de alguna sierra, tales construcciones aparecen como simples fachadas.

Sobre las cámaras sepulcrales excavadas en el suelo se levantan con frecuencia montículos; disposición que recuerda los monumentos de los príncipes lidios; si bien presentando un aspecto algo más artístico, toda vez que tales montículos estaban sostenidos por un

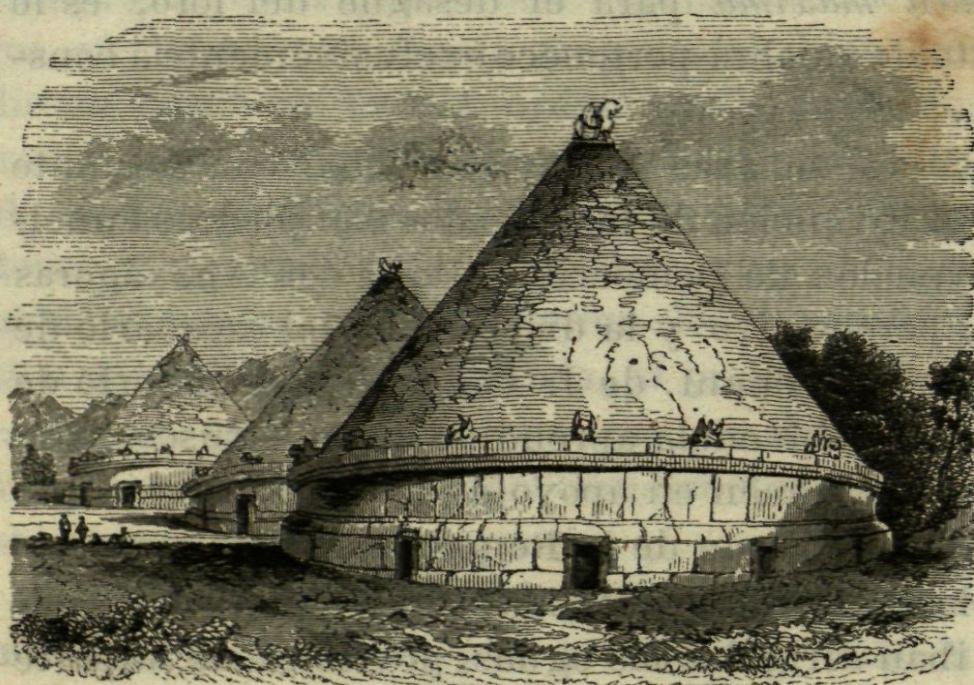


Fig. 47. Sepulcros etruscos de Vulci.

muro perpendicular al suelo. Otras veces elevan una especie de torres circulares, ó cuadradas, que recuerdan las nurhagas de Cerdeña. Los monumentos sepulcrales excavados en las laderas de las sierras se anuncian por una fachada de decoración senci-

llísima, con una puerta de jambas convergentes hacia el dintel.

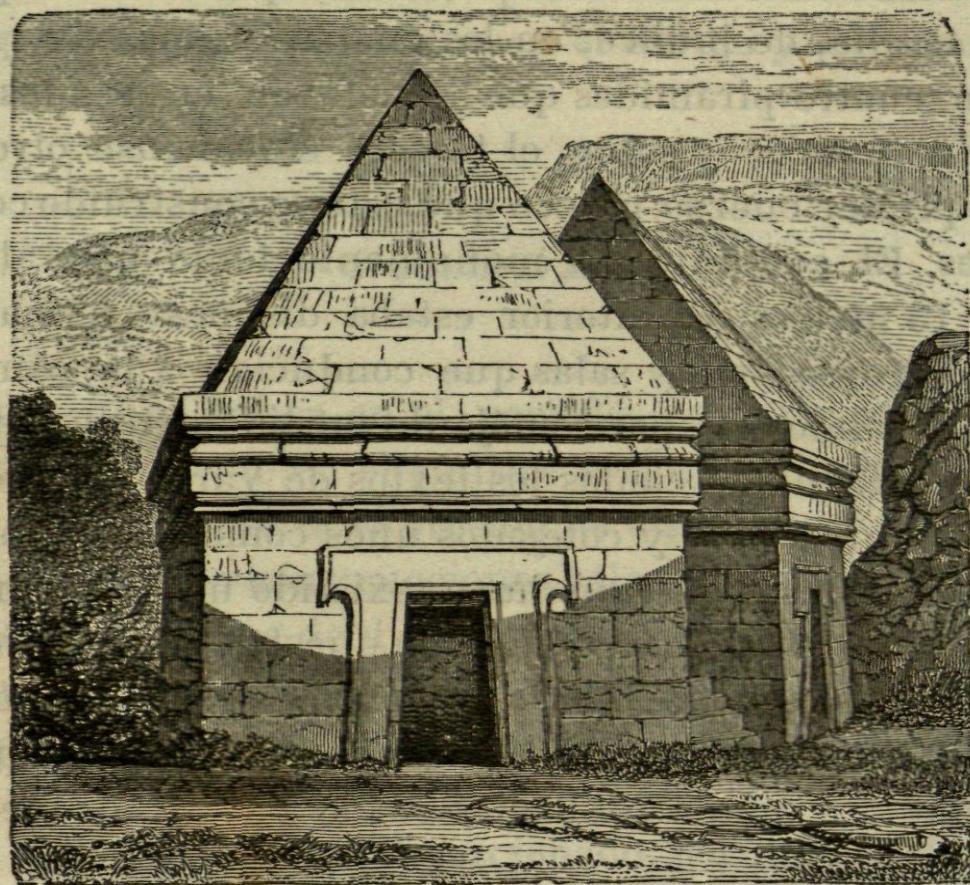


Fig. 48. Sepulcros etruscos de Norchia.

Las cámaras sepulcrales tienen techos horizontales presentando grandes casetones, ó techos apuntados, truncado el ángulo superior; sin que esto sea decir que no se encuentren otras formas porque hay en los techos bastante diversidad.

Hace mención la Historia del Arte, de un monumento sepulcral cuyos caractéres solo son conocidos por relaciones de autores antiguos: tal es el de Porsena, el *lar* ó jefe etrusco que quiso vengar á los Targunos cuando fueron arrojados de Roma (sig. vi ant. J. C.). Plinio hace la descripción de este monumento segun la de Varron, que á decir la verdad, la hace sobrado confusa. Parece que sobre un basamento cuadrangular que ocupaba una área de unos 400 metros cuadrados, elevábase otro basamento cuadrado ocupando como una mitad; y encima de este estribaba otro cuerpo cilíndrico á manera de torre. En la mitad del pri-

mer basamento que quedaba libre, elevábanse cinco cuerpos cónicos, cada uno de los cuales tenia en la cúspide una especie de sombrero tesalio, de bronce; en los cuatro ángulos del segundo estribaban cuatro pirámides que remataban en sendos globos tambien de bronce; y sobre el tercero elevábanse otros cinco conos. El primer cuerpo parece que estuvo construido con grandes sillares. El conjunto del monumento tenia una altura no menor de 15 metros. El interior estaba dispuesto á manera de laberinto de corredores y salas que conducian á la cámara sepulcral; quedando esta por semejante medio ménos expuesta á la profanacion. Interpretados los textos de Varron y de Plinio, por varios arqueólogos, y cotejados unos comentarios con otros, casi no puede concebirse que haya existido un monumento de esta naturaleza: sin embargo Orioli en nuestros tiempos, dice que ha existido en la imaginacion de los poetas y de los mitólogos como expresion de un sistema cosmogónico; pero su explicacion es tan metafísica, que no debemos entrar en un exámen de su trabajo.

Los monumentos de Norchia, Castel, d'-Asso, de Canossa, de Volterra, de Corneto y de Cære y algunos otros, de los cuales algunos se han perdido ya, pueden dar razon exacta de lo que fueron exterior é interiormente estas fúnebres construcciones de los etruscos, á las cuales daba gran realce la pintura mural, cuyo carácter era análogo al que se ve en los vasos atribuidos á Etruria. Estudiados y examinados estos monumentos con detencion por artistas arqueólogos han ofrecido curiosidades de grande interés: en algunos de ellos se han encontrado restos de un rico mueblaje, vasos balsamarios, figuras de pequeñas dimensiones, escudos, altares y otros objetos de uso particular, así como ofrendas, tales como huevos de avestruz, sobre los cuales se ven pintados ó esgrafiados asuntos tomados en la mayor parte de la mitología asiro-fenicia ; y abiertos en la roca, lechos mortuorios, y aun asientos con respaldo y brazos. Los vasos de barro pintados son interesantísimos para la historia de las artes

plásticas en general, pues tienen interés arquitectónico por sus formas y decoracion, escultórico por el carácter de las representaciones que llevan, y pictórico por el dibujo y la composicion de los asuntos.

GRIEGA.

La arquitectura griega en el período helénico es el tipo del género clásico, porque en ella aparece clara y distintamente la utilidad práctica sobre la expresion de alguna idea simbólica.

Los griegos en las construcciones solo se atuvieron á la combinacion de materiales de distinta especie más natural, esto es, ménos complicada, para responder á las necesidades de aquella civilizacion; y cuanto en ellas apareció, no tuvo más sentido que el que naturalmente convino á la solidez y á la comodidad; si bien todo fué dispuesto y proporcionado por medios y medidas sugeridas más bien por el Sentimiento, que por la Ciencia.

El modelo fundamental, la teoria originaria de la arquitectura griega la halla Hirt en la construccion de madera: y con razon, porque este material tiene por sí mismo una forma dispuesta y determinada por la Naturaleza; presenta partes distintas, líneas más ó ménos rectas que pueden unirse en ángulos de distintos valores; ofreciendo postes y sustentáculos cilíndricos ó prismáticos, y vigas para la construccion de las cubiertas. De esta manera se somete la Arquitectura griega al principio clásico; manifestando la estrecha conformidad con determinado y natural modo de construccion y con entera regularidad en las formas.

El carácter distintivo de esta arquitectura se encuentra en la importancia que da á la presion vertical, por lo que la línea horizontal campea en todas partes; disponiendo de los sustentáculos como tales, esto es, no por el solo objeto de exornacion; y